PRECIO DE ESTE EJEMPLAR $ 10. CD DE REGALO. ESTA REVISTA ACOMPAÑA LA EDICION DE PAGINA/12. PROHIBIDA SU VENTA POR SEPARADO.

Página/12

B.B. KING EN ESTUDIO

AIR

REP

B.B. KING EN ESTUDIO

El Rey del Blues (2ª parte)

Durante los años ’50, B.B. King salió de gira en su propio micro con una banda de 13 integrantes, adoptando una actitud patriarcalmente benéfica hacia sus músicos, que ha sido comparada con la de un amable dueño de plantación.

Durante un breve período formó su propio sello, Blues Boy’s Kingdom, pero sin éxito. Modern, sin embargo, continuaba produciendo hits a un ritmo constante; aunque su actitud hacia los derechos de autor distaba mucho de ser honorable, puesto que los dueños del sello aparecían como autores en muchos de los temas,

una práctica bastante común por ese entonces.

Aunque King era un cantante melodioso y personal en el terreno del blues, influenciado por Peter J. “Doctor” Clayton y el cantante gospel Sam McCrary, su importancia auténticamente revolucionaria fue como guitarrista eléctrico. El admiraba a Charlie Christian y Django Reinhardt, así como a Lonnie Johnson y Blind Lemon Jefferson, y también al saxofonista Lester Young; sus ideas sobre fraseo y armonía estaban influidas por todos estos músicos. Pero su sonido consistía principalmente en una síntesis de los estilos de guitarra *bottleneck* del blues del Delta (incluyendo

a Bukka White), con el estilo *jazzy* de blues eléctrico de T-Bone Walker, cuyas frases sobrevolaban libremente las líneas de compás. A esto, B.B. King le añadió su propio e inconfundible vibrato, que era su manera de reemplazar con el dedo el sonido del *slide*, que nunca consiguió dominar. El resultado fue un sonido de guitarra extraordinariamente dulce y fluido, con una expresividad única que emulaba los detalles, articulación y silencios de la voz humana, personificado en su hermosa Gibson 335 (o 355), denominada apropiadamente "Lucille".

En 1960, B.B. King cambió de sello, trasladándose a





ABC Records con la esperanza de repetir el suceso de Ray Charles. Sin embargo, los tiempos no estaban de su lado, porque el gusto de las audiencias negras se inclinaba hacia la música soul y las presentaciones escénicas espectaculares. B.B. King siempre sintió la necesidad de otorgarle respetabilidad al blues, haciéndolo entrar en las salas de conciertos (lo que constituye uno de sus logros), removiendo las referencias a la violencia y las drogas, así como las alusiones sexuales demasiado explícitas. Sus letras enfatizaban el amor, el respeto y la estabilidad en las relaciones.

King continuó manteniendo una modesta popularidad

durante los ’60, si bien su interacción con la audiencia garantizaba que sus presentaciones fueran siempre bien recibidas. Un vívido documento de esta etapa es el álbum en vivo *Live at The Regal* (1964), que se convertiría en un clásico (aunque sólo reconocido años más tarde), influenciando a una nueva generación de intérpretes blancos, entre ellos Eric Clapton y Jimi Hendrix. Recién a fines de esa década llegó la revitalización de su carrera, cuando B.B. King —que ya era un cuarentón veterano— comenzó a presentarse frente a públicos mayormente blancos, en teatros como el Fillmore de San Francisco, donde músicos como

Johnny Winter y Mike Bloomfield lo presentaron llamándolo "el más grande guitarrista viviente de blues". Su versión de "The Thrill is Gone" (escrita como respuesta al divorcio de su segunda mujer, Sue King), con un innovador uso de una sección de cuerdas, sería el crucial éxito *crossover* que lo ubicaría en los rankings de música pop, y abrió el camino para varias baladas bluseras en la misma vena. Los fans del rock lo reconocieron entonces como uno de los maestros originales de la guitarra eléctrica. La habilidad para mantenerse a través de los años, y sustentar esta admiración, es buena prueba de su talento, tenacidad

y capacidad de adaptación.

En 1969 realizó su primera visita a Europa, donde el camino había sido preparado por Eric Clapton, y en 1970 grabó su colaboración inicial con músicos de rock, en un álbum producido por Leon Russell. Desde entonces, la carrera de King —ya establecido como una figura respetada y venerada— ha sido de navegación tranquila. Su figura se convirtió en un icono de la cultura norteamericana, apareciendo en comerciales, bandas de sonido de películas, shows de televisión, dibujos animados (incluyendo *The Simpsons*) y hasta en la Casa Blanca.

B.B. King ha continuado ampliando los alcances de su música como un verdadero “Embajador del Blues”, un rol que le satisface especialmente, llevando el blues por los cuatro rincones del planeta, desde el Carnegie Hall hasta Moscú, desde la Argentina hasta Japón, y manteniéndose en contacto con los más diversos estilos y tendencias. En los ’70 colaboró con el grupo de jazz The Crusaders, y su aparición como invitado en “When Love Comes to Town”, de U2 (1989), llevó su nombre a una nueva generación. “Deuces Wild” (1997) lo presentaba junto a intérpretes tan diversos como Los Rolling Stones, Tracy Chapman, Dionne Warwick,

Willie Nelson y Heavy D; mientras que un álbum junto con Eric Clapton, *Riding with the King*, (2000), marcó un nuevo ascenso de popularidad.

A través de su prolongada carrera, B.B. King, a diferencia de muchos artistas negros, ha permanecido fiel a sus raíces. El trabajó duramente para el reconocimiento oficial del blues en el "Sur Profundo" (Deep South) de los Estados Unidos; contribuyó con apoyo moral y financiero para la creación del Delta Blues Museum en Clarksdale, Mississippi, y apoyó el desarrollo del Center for Southern Studies en la Universidad de Mississippi.

Hasta el presente, B.B. King sigue siendo un monarca benigno y amigable, participando de numerosos conciertos a beneficio, a la vez que mantiene sus propios clubes de blues en Memphis y Los Angeles, donde promueve nuevos artistas. Como adherente de larga data a la reforma penal, ha fundado y continúa trabajando en la FAIRR (Fundación para el Avance, Rehabilitación y Recreación de los Presos). En 1995 anunció que, al cumplir 70 años, reduciría drásticamente su agenda de presentaciones en vivo. Desde entonces, sus habituales 300 shows se han limitado a la módica suma de 200 presentaciones al año.

En vivo y *En estudio*, los dos álbumes que presenta **Página/12**, cubren un período fundamental en la carrera de B.B. King, desde fines de los '50 hasta comienzos de los '70, reuniendo temas grabados para una variedad de sellos como Crown, Kent y ABC. Además, *En vivo* lo presenta en el elemento donde siempre se ha sentido como pez en el agua, en el escenario y rodeado de un público que lo adora, incluyendo algunos temas ("Please Love Me", "Worry, Worry", "Help the Poor") del que es considerado unánimemente como el máximo clásico de una discografía que se extiende durante más de 50 años: *Live at The Regal* (1964).

Edición preparada y supervisada por Claudio Kleiman

1 TROUBLES, TROUBLES, TROUBLES - King
2 IT´S MY OWN FAULT, BABY - King/Taub
3 LOW RIDER - King
4 I´LL SURVIVE - Ling/King
5 YOU´RE ON THE TOP - Ling/King
6 JUMPING´WITH B.B. KING - King
7 BYE, BYE BABY - King/Taub
8 DON´T YOU WANT A MAN OF ME
9 MR. PAWNBROKER - King
10 THE OTHER NIGHT BLUES - King/Josea
11 PAST DAY - King/Josea
12 BEAUTICIAN BLUES - King
13 TREAT ME RIGHT - King
14 THAT EVIL CHILD - King
15 THE JUNGLE - King